

NOTIMEX

La estrecha relación de México con Estados Unidos y el resto de la economía global, a través de sus lazos comerciales y financieros, expone al país a choques externos, advierte Moody's Investors Service.

La calificadora apuntó que los mercados financieros han experimentado ondas de volatilidad debido a factores que incluyen el resultado del referendo de Reino Unido, el *Brexit*, la caída de los precios del petróleo y las preocupaciones en torno al ritmo de normalización de la política monetaria de Estados Unidos.

Ello a su vez ha provocado que el peso experimente mayor volatilidad en 2016, añadió la calificadora, en un nuevo reporte en el que mantuvo en 2.5 por ciento su expectativa de crecimiento para México en 2016, pero señaló que las volátiles condiciones financieras podrían afectar la expansión económica.

Las "estrechas ligas con Estados Unidos, así como con la economía global mediante comercio y vínculos financieros, exponen al país a choques externos.

"El menor crecimiento dificultará la estrategia de consolidación fiscal del gobierno, mientras la volatilidad financiera podría complicar más la perspec-

■ **Mantiene su previsión de PIB de 2.5%, aunque Merrill Lynch lo sitúa en 1.9% para 2016**

La volatilidad externa afectará el crecimiento de México: Moody's

■ **Menor expansión dificulta la estrategia de consolidación fiscal del gobierno, advierte**

■ **El sector servicios sostiene la actividad económica, pero el industrial sigue como una carga**

tiva macroeconómica", indicó Jaime Reusche, vicepresidente y analista de Moody's.

Añadió que ante estos factores la respuesta del gobierno mexicano fue un ajuste de políticas fiscales y monetarias en la primera mitad del año.

El pasado 24 de junio –un día después de la votación en Reino Unido en la que la mayoría de los británicos decidieron salir de la Unión Europea–, el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, anunció recortes de gasto en el presupuesto del gobierno federal por 31 mil 700 millones de pesos (alrededor de mil 700 millones de dólares) –un ajuste equivalente a 0.15 por ciento del PIB–, los cuales en su mayoría se anunciaron en reducciones del gasto corriente.

El texto de Moody's refirió

que menos de una semana después, el Banco de México (BdeM) aumentó su tasa de interés en 50 puntos base a 4.25 por ciento, para controlar la reciente depreciación del peso mexicano.

Destacó que la línea de crédito flexible con el Fondo Monetario Internacional (FMI) mejora la capacidad de México para manejar choques externos, al recordar que en mayo pasado el organismo financiero otorgó una línea a dos años que está a disposición del gobierno.

Detalló que el monto nominal fue incrementado a 88 mil millones de dólares desde los 67 mil millones iniciales, lo que permitirá que México tenga mayor acceso a recursos en tiempos de volatilidad de los mercados financieros.

Moody's calculó un crecimiento del producto interno bruto (PIB) de 2.5 por ciento para este año y para 2017, debido al

peso de las medidas de restricción fiscal y monetaria sobre la actividad económica.

Mencionó que el estimado preliminar del PIB mexicano para el segundo trimestre muestra que se desaceleró el crecimiento anualizado a 2.4 por ciento, contra 2.6 en el trimestre anterior.

La agencia sostuvo que aunque la actividad económica es soportada por el sector servicios, el industrial continúa como la principal carga para el crecimiento. Aunque la disminución en la producción petrolera explica parte del debilitamiento del crecimiento, la volatilidad externa también está provocando un efecto negativo, señaló.

Merrill Lynch reduce previsión

El banco de inversión Merrill Lynch señaló que el crecimiento económico mexicano será de 1.9 por ciento para 2016 y de 2.1 para

2017, debido a la débil demanda externa, entre otros factores.

El informe de esta calificadora conducido por el analista Carlos Capistrán destacó que aunque el sector servicios se ha expandido de manera vigorosa, el sector de la manufactura ha sido debilitado por la demanda externa, en particular de Estados Unidos.

El banco explicó que la economía de México será afectada por la desaceleración económica de Estados Unidos, que mantendrá un crecimiento de 1.8 por ciento en 2016 y 2017, comparada con la expansión de 2.4 por ciento en los dos años previos.

En su escenario base, Merrill Lynch consideró que pese a que el consumo se desacelera, aún crecerá más que el PIB de México, debido a una baja inflación, a que el mercado laboral se desempeña de manera relativamente positiva y al flujo continuo de remesas.